

Directrices para contrarrestar el discurso de la conspiración

El objetivo es mantener un debate que se guíe por la lógica y razonamiento, y que al menos introduzca la duda.

1	Evitar involucrar directamente con contra-argumentos. No tratemos de convencer inmediatamente. Es importante que el estudiante pueda desarrollar lo que piensa. Ello da lugar a un espacio para que exista un diálogo en el cual se sentirá seguro. Sólo cuando se haya fortalecido ese vínculo, debemos usar elementos factuales que cuestionen al estudiante y le hagan reaccionar.	
2	Debemos plantear preguntas más que afirmaciones. Tan lejos como sea posible basar nuestros planteamientos en hechos. El objetivo es permitir que el estudiante desarrolle su propia argumentación con el fin de que consolide su opinión. Necesitamos identificar las claves de la argumentación que son utilizadas para detectar las debilidades que permitan guiar al estudiante para que reconsidere su posición. A través de nuestras preguntas, debemos mostrar que estamos sinceramente interesados en su opinión y que no le estamos juzgando.	
3	Algunas controversias son solo construcciones políticas elaboradas por el uso de la fuerza de los medios de comunicación. Puede dar la impresión de que se ha dado un movimiento espontáneo, aunque éste haya sido un hecho prácticamente ajeno a la sociedad. La manera en que dicha controversia ha sido construida puede ser explicada con claridad.	
4	Pregunta cuáles son las fuentes de información. Una información falsa está normalmente relacionada con la fragilidad de las fuentes utilizadas o con la ausencia de legitimidad de los autores. No toda la información disponible tiene el mismo valor.	
5	Es posible usar un tono humorístico, posiblemente absurdo, sin ridiculizar al estudiante. El absurdo puede ser enfatizado a través de imágenes o hechos. Estos factores pueden hacer que ciertas dudas afloren en la mente del estudiante.	
6	Recuerda que la verdad es, a menudo, mucho más compleja de lo que pensamos. A veces, es difícil intervenir en un debate debido a la ausencia de conocimientos sobre el tema. Este factor puede ser arriesgado y complicar el intercambio de ideas. El hecho de no saberlo todo, no tener una opinión sobre todo, implica una actitud coherente y legítima.	
7	Debemos de tartar, en la medida que sea posible, de deconstruir las generalizaciones. Una situación vivida no tiene por qué cumplirse en cualquier contexto.	
8	Coméntale al estudiante que tanto él como tú podéis buscar más información y continuar el debate más adelante.	
9	Utiliza hechos concretos para mostrar la sobre estimación de algunos fenómenos.	
10	Explica que las teorías de la conspiración no traen nada nuevo. Son solo las mismas bien conocidas ideas que se vienen repitiendo desde los años 20.	
11	Reacciona siempre ante las palabras relacionadas con la conspiración teniendo en mente que el estudiante no tiene mala fe. Normalmente creen en las teorías de la conspiración porque sienten preocupación y una falta de confianza.	